



Género y Conflicto Armado en el Perú

Anouk Guiné

► To cite this version:

| Anouk Guiné. Género y Conflicto Armado en el Perú. EOLLES, 7, 2016. hal-02275745

HAL Id: hal-02275745

<https://hal.science/hal-02275745>

Submitted on 1 Sep 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

GÉNERO Y CONFLICTO ARMADO EN EL PERÚ

Revista Est Ouest Langues Littératures Échanges

EOLLE

ISSN 2271-6386

Nº7

Diciembre 2016

Número dirigido por Anouk Guiné y Maritza Felices-Luna

**UNIVERSITÉ LE HAVRE NORMANDIE, FRANCE
GROUPE DE RECHERCHE IDENTITÉS ET CULTURES (GRIC)**



GRIC

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN por Anouk Guiné y Maritza Felices-Luna

1. Mujeres “guerrilleras”: La participación de las mujeres en las FARC y el PCP-Sendero Luminoso, los casos de Colombia y Perú. Johanna González y Rocío Maldonado.

2. Las “Otras” olvidadas: Apuntes sobre agencia y transgresión con nombre de mujer’(es). Marta Romero-Delgado.

3. La cuestión de género en situación de conflicto armado: La experiencia de las mujeres combatientes en el Perú (1980-2000). Camille Boutron.

4. Elena Yparraguirre: La mirada de la número tres. Antonio Zapata.

5. Las mujeres peruanas sobrevivientes a penas de cárcel de más de 15 años por delito político. Pilar Meneses García Rosell.

6. Hildebrando Pérez Huarancca, Edith Lagos y Jovaldo. Textos de combate. Oscar Gilbonio.

7. Voces, memorias y realidades de las mujeres excombatientes en los documentales sobre el conflicto armado peruano. Pablo Malek.

EDITORAS

Maritza Felices-Luna es profesora e investigadora peruana que trabaja en el departamento de criminología de la universidad de Ottawa (Canadá) sobre los procesos de violencia política y las diferentes formas de conflictos armados. Se interesa a los actores del conflicto (experiencias, motivaciones, identidad); las producciones ideológicas de las organizaciones; las expresiones artísticas en relación al conflicto; las reacciones sociales, judiciales y mediáticas frente al conflicto y sus autores; las transformaciones (sociales, políticas, económicas) que se dan a través del conflicto; las tensiones (políticas, sociales, económicas, culturales) a la base del conflicto. Ha realizado trabajos de campo en Perú, Irlanda (Belfast) y en República Democrática del Congo (Lubumbashi).

Anouk Guiné. Socióloga francesa en el departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Le Havre Normandie. Jefa de redacción de la revista EOLLE del Groupe de Recherche Identités et Cultures (GRIC). Fue investigadora asociada en el Instituto Francés de Estudios Andinos (Lima), profesora invitada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima), la New School for Social Research (Nueva York) y la Universidad para la Paz (San José), además de consultora en género y desarrollo para las Naciones Unidas en Costa de Marfil y Costa Rica. Trabaja sobre ciudadanía, movimientos sociales, movimientos de mujeres, interseccionalidad (raza, clase, género) y colonialidad/descolonialidad en grupos étnicos y grupos armados, con trabajo de campo en Perú (Lima, Ayacucho, Satipo), Francia (París) e Inglaterra (Londres).

AUTORAS/ES

Johanna González Mojica (franco-colombiana). Investigadora asociada del Centro Émile Durkheim, Institut d'Études Politiques (Sciences Po) de Bordeaux, Francia. Doctora en Ciencia Política en el mismo instituto y Agregée (catedrática) de Español. Internacionalista de la Universidad del Rosario, Colombia, con especialización en Estudios Europeos: Cooperación y Negociación con la Unión Europea, de la misma universidad. Con título de Master en Desarrollo y Cooperación Internacional del Instituto de Estudios Políticos de Lille en Francia. Sus investigaciones se han centrado en torno a dos temáticas principales: la cooperación internacional al desarrollo y el análisis de conflictos armados (conflicto armado colombiano), estudiando particularmente la influencia de los factores subjetivos, simbólicos e identitarios en la violencia armada.

Rocío Maldonado Alarcón (peruana). Investigadora y doctorante en Ciencias Sociales, en el área de concentración Mujer y relaciones de género, por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Es Magíster en Población y desarrollo por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México. Trabajadora social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Sus investigaciones se han desarrollado desde la sociología, antropología y la teoría feminista. Trabaja dos temáticas principalmente: migración femenina latinoamericana y peruana, centrándose en el mercado de trabajo de servicio doméstico y en las subjetividades de las mujeres migrantes en los procesos identitarios que implican los desplazamientos geográficos y

discursivos. Asimismo aborda la participación de las mujeres en el conflicto armado peruano.

Marta Romero-Delgado (española). Actualmente terminando la tesis doctoral sobre Género, Violencia y Guerra. Diploma de Estudios Avanzados y Licenciatura en Sociología obtenidos por la Universidad Complutense de Madrid. Master en Exclusión Social, Integración y Ciudadanía por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Experiencia profesional en investigación e intervención sociológica en diferentes contextos y países (Reino Unido, Finlandia, Italia, América Latina y España). Ha participado en conferencias y congresos internacionales, además de organizar y realizar seminarios de Ciencias Sociales. Tiene varias publicaciones en revistas y libros académicos. Sus intereses se centran en Feminismo, Teoría Crítica, Violencia, Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Derechos Humanos.

Camille Boutron (francesa). Socióloga, doctora del Instituto de Altos Estudios sobre América Latina, París. Hasta la fecha sus investigaciones abordan las cuestiones de género en el contexto del conflicto armado, más especialmente se interesó en la participación de las mujeres en el conflicto armado peruano, tema sobre el cual publicó varios artículos y capítulos de libro desde 2009. Entre 2012 y 2014 trabajó por el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD por sus siglas en francés) sobre las dinámicas de participación social en la gestión del riesgo en Lima. Es actualmente Profesora Asistente en la Universidad de los Andes (CIDER) en Bogotá y está desarrollando una nueva investigación sobre acción colectiva femenina y políticas de género en la construcción de paz en Colombia.

Pilar Meneses Rosell (peruana). Licenciada en Psicología Clínica por la Universidad San Martín de Porres. Tiene Estudios de Maestría en Neurociencias en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima). Ejerce actualmente como psicóloga clínica independiente, además de trabajar en psicología educativa en colegios peruanos. Es miembro activo del Observatorio sobre Violencia y Convivencia en la Escuela, y miembro de la Junta Directiva del Colegio de Psicólogos del Perú. En la actualidad, dicta también un Diplomado sobre el tema del bullying en el Colegio de Psicólogos.

Antonio Zapata Velasco (peruano). Ingresó a la Universidad Católica (Lima) para estudiar Letras. En 1970 se vinculó a un partido de izquierda marxista y se dedicó diez años al activismo político. Estudió un diplomado en Historia en la *Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS), París. El año 1984 regresó al Perú y fue asesor político del alcalde de Villa el Salvador. Entre ese puesto en la municipalidad y una ONG especializada en desarrollo urbano de barrios populares trascurrieron siete años, hasta que la guerra interna que vivía el país asoló el distrito y dispersó al núcleo con el cual trabajaba. Viajó entonces a Nueva York con una beca de la universidad de Columbia para estudiar un doctorado sobre la historia del distrito de Villa el Salvador y la política en los barrios populares de Lima en el ciclo 1970-1990. Desde su retorno al Perú trabaja como profesor en la Universidad Católica. Asimismo, escribe una columna de opinión en el diario *La República* de orientación de centro-izquierda. Se ha mantenido cerca de la izquierda política y colabora regularmente con los cursos de formación que se llevan adelante en el local del partido socialista de Lima.

Oscar Gilbonio (peruano). Escritor nacido en Lima en 1966. Detenido durante la dictadura de Fujimori, en un contexto de crisis económica y violencia política, cuando era estudiante de la Universidad Nacional de Ingeniería en 1990. Promovió la actividad cultural y creativa en el presidio de Canto Grande, entre cientos de prisioneros a causa del conflicto armado interno, allí reclusos. Es miembro fundador de la Agrupación Cultural Ave Fénix en cuyas publicaciones aparecerán algunos de sus cuentos y poesías. Obtenida la libertad, frecuenta círculos literarios por donde viaja, prosigue su labor autodidacta, se incorpora al Gremio de Escritores del Perú e incursiona en el ensayo y el periodismo. Posee un libro inédito de cuentos.

Pablo Malek (francés). Investigador y comunicador audiovisual. Licenciado de Lengua, Literatura y Civilización Extranjera (2012) y Master de Estudios Romanes en la Universidad de Paris Ouest Nanterre - La Défense. Desde el año 2012 se especializa en “Memoria audiovisual de los conflictos sociales en el Perú” y desde 2015 en “Realidad socio-cultural y problemáticas postcoloniales en los suburbios de París”. Su tesis de maestría (2015): “Enfoques, Discursos y Memorias en la Producción Audiovisual de No-Ficción sobre el Conflicto Armado Interno en el Perú y sus Secuelas (2005-2015)” fue publicada con la editorial Gato Viejo (Lima) en 2016. A raíz de este trabajo, publicó: “Tratamiento de la problemática de las mujeres afectadas por la violencia durante el Conflicto Armado Interno en el Perú a través del cine de no-ficción” y “Memorias del CAI y proceso de justicia en Ayacucho a través del cine documental”. Hoy se desempeña como comunicador social independiente con trabajos audiovisuales sobre espacios y formas de resistencia contra-cultural en Lima y en otras ciudades del Perú. Fue miembro de la Misión universitaria francesa en Lima (2012-2013), y es profesor de lengua y cultura hispánica en Francia.

INTRODUCCIÓN

Anouk Guiné y Maritza-Felices Luna

Este número de la revista EOLLE continúa la reflexión iniciada durante el primer coloquio internacional sobre el conflicto armado peruano “Género, Clase y Construcción de la Paz en el Perú” realizado en Ayacucho, Perú, los días 9 y 10 de julio 2014.¹ El coloquio tuvo lugar en la ciudad de Huamanga gracias a la generosidad de las Madres de ANFASEP y de su Presidenta, Adelina García, así como de Yuber Alarcón, de la ONG *Apoyo para la Paz*. Nos reunimos en la Casa jesuita Matteo Ricci donde su director, el Padre Francisco Chamberlain, abrió el evento felicitando el encuentro y llamando al diálogo y a la escucha para el perdón y la reconciliación.

El objetivo del coloquio y del presente número es de servirse de las ciencias humanas y sociales para examinar el papel que tuvieron las mujeres guerrilleras marxistas y maoístas a fin de analizar la manera en que se articularon las dimensiones de género y de clase en el conflicto armado peruano. A la luz de una actualidad mundial donde vemos resurgir un tema que muchos pensaban obsoleto, es decir los conflictos y movimientos sociales propios de la “lucha de clases”, nuestro trabajo fue concebido como una ocasión para descubrir y visibilizar historias que quedaron ocultas con el fin de cuestionar la manera en que se escribe el pasado y presente del Perú. Quisimos interesarnos en la manera en que el Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL) y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) pensaron la articulación entre relaciones sociales de sexo y de clase tanto al interior del grupo como de la sociedad civil, en función no solo del orden social y económico existente en el país, sino también de la necesidad que tuvieron sus integrantes de forjarse una identidad política para una supuesta transformación de la sociedad y construcción de un nuevo Estado.

Tanto la organización del coloquio como esta publicación han enfrentado numerosas dificultades relacionadas al hecho de hablar y publicar sobre el tema por motivos políticos ligados a un sistema peruano hegemónico de producción académica del saber

¹ El evento fue co-organizado por Anouk Guiné, Université Le Havre Normandie, Francia, y Luis Rodríguez Toledo, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Perú, con el auspicio del *Groupe de Recherche Identités et Cultures* (GRIC), Le Havre, *Grupo Universitario de Estudios Histórico-Sociales Annalicemos Historia*, San Marcos, así como la Asociación Nacional de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP), el Movimiento Ciudadano por los Derechos Humanos de Ayacucho, y la Casa Matteo Ricci. El comité científico fue compuesto por investigadores/as de Perú (Maritza Felices-Luna, Manuel Valenzuela, Mercedes Crisóstomo y Mario Meza), Italia (Riccardo Badini), Francia (Camille Boutron), Catalunya (Caterina Canyelles), e USA (Marc Cox, Kimberley Theidon y Ramón Grosfoguel). Para ver el sinopsis audiovisual del coloquio: <https://www.youtube.com/watch?v=CAa4lpPoH9w> y resúmenes de ponencias: <https://pazperu.wordpress.com/2015/08/14/resumenes-de-ponencia/>

que no acepta perspectivas críticas. Mientras que en las universidades europeas se dan numerosos coloquios sobre género y marxismo, el Perú -a pesar de los eventos organizados sobre el pensamiento de Mariátegui- carece de tal espacio académico cuando se trata de articular género y clase al prisma del conflicto interno.

Antes del 2014, ningún coloquio con convocatoria abierta se había llevado a cabo en el Perú. Un profesor de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH) nos dijo: “Hace tiempo que nosotros los peruanos debimos haber hecho eso”. Este tipo de conferencia suele organizarse fuera del país con académicos de renombre. Así Gustavo Gorriti cuestionó si un evento sobre Sendero Luminoso con libertad y espontaneidad informada de debate como el que tuvo lugar en las universidades de Stanford y UC Davis (California, USA) en febrero 2016² hubiese sido posible en el Perú: “Me parece que discutir sobre el tema hubiera sido, claro está, posible; pero que por lo menos algunos de los participantes no hubieran dejado de mirar por sobre el hombro de sus pensamientos, quizá parcialmente reprimidos por sentir una demanda implícita del uso de expresiones adjetivamente ‘correctas’, de deslindes previos, de miradas pesadamente posadas sobre ellos, en censura o etiquetamiento inminente”.³ De hecho, nombrar, investigar o repensar a grupos como el PCP-SL y el MRTA supone un peligro para el/la investigador/a. Ser llamado “terrorista” es común en un medio donde el discurso oficial y un cierto discurso académico han confluído para dar una versión única y dominante del conflicto.

En Perú, la producción de conocimientos sobre el conflicto está marcada por la existencia de un círculo intelectual que condiciona lo que se puede estudiar, cómo se debe hacerlo y lo que puede decirse sobre el tema. Generalmente, los estudios sobre esta guerra producen argumentaciones, razonamientos y reflexiones que, desde una cierta violencia epistémica, se aproximan a la retórica antilibertaria. Estos estudios jerarquizan historias, silencian a las mujeres combatientes y no las consideran como actores políticos. Ignorando el posible aporte al conflicto y a las luchas sociales en las que se inscribe su accionar, estos estudios contribuyen a la producción de imágenes que estigmatizan y demonizan a las mujeres y sirven a justificar, legitimar y reforzar el tratamiento penal y no político por parte del Estado peruano. Así, los investigadores solo se interesan en lo que las combatientes tienen que decir con respecto a las razones por las que optaron por “radicalizarse” o aceptaron aplicar las mismas técnicas “violentistas” que los hombres de su grupo. Esto permite a los investigadores vaciar el contenido político de su lucha y alimentar la moralización de su participación a la guerra. Fuera de esta línea, todo intento por visibilizarlas y “humanizarlas” recogiendo sus voces, aunque sea de manera crítica, es visto como sospechoso. Esto explica en cierta medida la autocensura que se percibe de parte de investigadores así como la resistencia por parte de editoriales a publicar investigaciones novedosas. Prueba de ello es que ninguna universidad de Lima quiso acoger el coloquio y que algunos académicos

² <https://sgs.stanford.edu/events/herb-s-klein-charles-walker-shining-path-maoism-and-violence-peru>

³ Gustavo Gorriti, « La Amnesia y la Memoria », *Caretas*, 11-02-2016.

limeños lo boicotearon.⁴ Solo las madres de ANFASEP -quienes sufrieron la pérdida de seres queridos a manos del Ejército peruano principalmente- quisieron albergar el evento en Ayacucho, región donde se gestó el conflicto desde los años 1960 y donde estalló en 1980.

En este sentido, no es de extrañar que varios de los autores peruanos trabajen este tema desde el extranjero, y que nuestra publicación se realice fuera del Perú, con el auspicio de un grupo de investigación establecido en una universidad francesa, y gracias a dos investigadoras que ejercen en Canadá y Francia. Así, lo que impulsa la publicación de este número de la revista EOLLE es la voluntad de dar a conocer trabajos científicos innovadores y críticos que exploran maneras o temáticas alternativas y, de esa manera, abrir nuevas pistas de investigación, como corresponde al propósito alturado de las ciencias sociales. Dado que la producción científica dominante sobre esta guerra civil utiliza sobre todo fuentes secundarias o fuentes primarias escritas, la invitación lanzada a los investigadores era de basarse en testimonios orales de los y las protagonistas. Asimismo, en el marco de esta reflexión nos interesó enfocarnos en el conocimiento situado, partiendo del postulado según el cual el conocimiento siempre es parcial, y rompiendo la desigualdad entre “quien sabe” y “quien no sabe”, conscientes de que ninguna visión del mundo es neutra. De esta manera, todo conocimiento generado es válido en cuanto es una realidad desde quien lo produce. La mayoría de los autores aquí publicados usaron la técnica de la entrevista a profundidad para realizar su investigación.

Los artículos que ofrecemos representan los tres ejes principales planteados en la convocatoria inicial del coloquio:

1) Representaciones y conocimiento situado de las mujeres en los grupos revolucionarios

Las teorizaciones sobre la participación de las mujeres en las empresas guerreras se dividen entre dos perspectivas. Por un lado la determinista, que consideramos como peligrosa y superficial en la medida en que opera desde la noción vacía de “identidad de mujer”. Esta perspectiva pretende que las mujeres no son aptas a la guerra por su biología y en virtud de los atributos socialmente contruidos de “feminidad” y “maternidad” y por ende describiéndolas como “masculinas”, “asexuadas” o con “exceso de feminidad” cuando participan a la guerra. Por otro lado, tenemos la teorización crítica la cual permite analizar la integración de las mujeres a la guerra sin considerar como patológico, anormal o desviante el uso de las armas por ellas. Siguiendo una reflexión feminista, esta perspectiva busca desconstruir el estereotipo de género según el cual las mujeres serían únicamente pacifistas y hacedoras de paz. Las

⁴ Véase la “Crónica del primer coloquio peruano sobre el conflicto armado interno”, Anouk Guiné, *Mediapart*, 13-08-2014.

<https://blogs.mediapart.fr/edition/mediapart-en-espanol/article/130814/cronica-del-primer-coloquio-peruano-sobre-el-conflicto-armado-interno>

contribuciones de esta edición se inspiran de la teorización crítica y por ende conciben a las mujeres en luchas armadas como agentes políticas, sociales y militares.

2) Construcciones teóricas de los feminismos y movimientos de mujeres en el Perú

El intento peruano de construcción teórica de los movimientos de mujeres y de los feminismos existentes en el Perú, no reconoce y por ende descarta el “feminismo popular” o “feminismo proletario” que caracteriza el Movimiento Femenino Popular (MFP) nacido a mitad de los años 1960 como “organismo generado” del PCP-SL e inspirado en las reflexiones de Mariátegui, quien aplicó las ideas marxistas a la realidad de las mujeres peruanas. En el mejor de los casos, el MFP es analizado de manera aislada, como si no hubiera habido permeabilidad entre éste y otros movimientos de mujeres. El esfuerzo del medio académico para tratar este tema es muy reciente y escaso, y tiende a deslegitimar el MFP, salvo en el caso de la norteamericana Carol Andreas quien, en los años 1980, fue la primera en analizar este movimiento desde una perspectiva materialista⁵. Algunos autores de este número rescatan la memoria del MFP, tanto reconociendo su existencia e importancia, como evidenciando a veces la distancia entre el discurso y la práctica. Sin embargo, una discusión sobre la dimensión de clase articulada a la de género debe profundizarse con el fin de cuestionar la historiografía del conflicto armado en clave femenina. Aunque algunos estudios han realizado un análisis interseccional entre raza, clase y género para tratar la racialización y las políticas de humillación por parte de las Fuerzas Armadas del Estado y del PCP-SL en contra de las “buenas víctimas” (campesinas andinas y mujeres mestizas y afroperuanas de áreas urbano-marginales) este tipo de análisis todavía no se ha realizado con respecto a las mujeres combatientes racializadas.

La poca articulación entre los ejes de género y clase revela que a menos que se trabaje desde el materialismo para entender que “la historia de las mujeres es la historia de las clases” (Federici, 2010)⁶, hay escasas herramientas disponibles para estudiar la violencia política. Analizar el conflicto armado usando como punto de entrada a las combatientes y militantes que decidieron hacer uso de la violencia revolucionaria contra un enemigo de clase representa un desafío teórico importante que queda por enfrentar. Igualmente, queda por realizarse una historia de clases que refleje los antagonismos existentes entre feminismos en el Perú, tal como lo había planteado Mariátegui⁷ en 1924, y como lo argumenta hoy Yuderkis Espinosa, feminista antirracista descolonial quien preconiza un “feminismo igualitario, socialista y radical” y afirma que “al feminismo latinoamericano le está costando mucho aceptar...que hay intereses de clase y raza que nos separan a las nombradas mujeres” en la medida en que las “élites blanco-mestizas, desde una enunciación de clase y raza, son quienes en general han definido el

⁵ Carol Andreas, *When women rebel. The rise of popular feminism in Peru*, Westport: Lawrence Hill and Co, 1985.

⁶ Silvia Federici, *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños, 2010.

⁷ José Carlos Mariátegui, “Las reivindicaciones feministas”, *Mundial*, 19-12-1924.

programa feminista en América Latina”, y “la mujer blanca burguesa” es “la que se beneficia de la acción feminista”.⁸

3) Producciones culturales, género y mujeres en los grupos alzados en armas

Nos interesa analizar a los grupos armados no sólo en su aspecto revolucionario sino también en sus aspectos creativos y artísticos. Estos grupos no sólo son elementos ideológicos, guerrilleros o políticos, también crean una mística y un arte propio que tiene tendencia a ser invisibilizado, marginalizado y/o demonizado. Muy pocos investigadores se interesan en las producciones culturales y el arte popular o “arte al servicio del pueblo” elaborados por los miembros del PCP-SL en cuanto tarea política de “movilización” y “arma de combate”, y aún menos en la articulación entre arte revolucionario y emancipación de la mujer desde una perspectiva materialista. Sin embargo, el arte de corte maoísta vio una fuerte presencia de mujeres peruanas en cuanto creadoras, actrices y personajes representados. De hecho, el “Arte de Nuevo Tipo” -en las áreas de literatura (cuentos; novela; ‘poesía campesina’, ‘poesía obrera’, ‘poesía de combate’ y ‘poemas a la mujer revolucionaria’); artes plásticas (pintura, dibujo, grabados, escultura, retablos, muralística, iconografía, simbología, afiches, propaganda en forma de instalaciones y performance); teatro campesino, ‘de protesta’, ‘de guerrilla’ sobre la ‘doble explotación de la mujer’; danza, música y canto (himnos revolucionarios, huaynos, poemas musicalizados, mulizas, estudiantinas, música urbana)- siempre contó con mujeres artistas y obras que representaran a mujeres “del pueblo”. Aún queda mucho por explorar. Desde las artes, aparte de la intervención de Oscar Gilbonio sobre tres autores combatientes en el PCP-SL que publicamos aquí, dos ponencias fueron presentadas en el coloquio de Ayacucho (2014): por Tania Romero (Universidad de París VIII, Francia), “Poéticas desde el encierro: entre resistencia y empoderamiento en la producción literaria de las presas del PCP-SL y el MRTA”, enfocándose en el poesía de Elena Yparraguirre y Milagros Chávez; y Monica Cruvinel (Universidad de Campinas, São Paulo, Brasil), “Mujeres en trinchera: Un análisis discursivo de testimonios de prisioneras políticas del Perú”, con el fin de “poner en circulación otra versión de la historia que actualiza las memorias”. Esperemos que la presente contribución anime a más investigadores a profundizar en este campo.

Los siete textos que editamos permiten una puesta en común, no solo de las prácticas, métodos y usos teóricos de los investigadores, sino también de sus dudas e hipótesis, así como permiten la confrontación de puntos de vista según su posicionamiento político, origen etnoracial, sexo y nacionalidad.

Esta iniciativa editorial tiene como objetivo el cuestionamiento constructivo, el compartir nuevos conocimientos, la legitimación de la corriente epistemológica que desplaza los límites de la supuesta objetividad de la ciencia (y por ende los límites de la producción de la “verdad” sobre el conflicto), el diálogo y el avance hacia una mejor

⁸ Caroline Betemps, “Hay intereses de clase y raza que nos separan a las nombradas mujeres” (entrevista con Yuderkis Espinosa), *Diagonal*, 18-01-2015.

comprensión de lo que significó la guerra civil que vivió el Perú desde la perspectiva de las mujeres que participaron plenamente en uno de los movimientos revolucionarios. En otras palabras, este proyecto de publicación opera desde la memoria de las vencidas. No hablamos aquí de una memoria derrotada, sino de una memoria social y política que recoge las voces a veces disímiles (producto de pugnas internas) de un grupo humano con la historia adversa y cuyo sentido va hoy día hacia la necesidad de un mejor entendimiento del camino que tomaron. Quisimos además no solo cruzar disciplinas, siendo la vocación de EOLLE provocar encuentros y lazos entre ciencias humanas, letras y ciencias sociales, sino también salir del mero campo universitario para dejar espacio a actores no académicos, juntando por ejemplo la psicología o la literatura a la sociología, con vistas a enriquecer y reinventar las maneras de abordar nuestros temas y formas de escritura, así como abrir nuevas vías en la producción científica sobre el conflicto armado peruano.

Los siete textos tienen en común el hecho de romper con la habitual esencialización y/o estigmatización de las mujeres que integraron uno de los grupos alzados en armas. Esto se debe a que los/as autores/as se caracterizan por haber sabido, sin perder el sentido crítico, desarrollar una empatía cognitiva y a veces emocional con las mujeres sujetos de investigación, al no permitir que se instale una dinámica de poder entre ambas personas, lo cual es fundamental si apuntamos a descolonizar la producción hegemónica de saberes sobre el conflicto.

Escrito conjuntamente por **Rocío Maldonado y Johanna González**, el primer artículo es un texto descriptivo que plantea la problemática del número en forma de estudio comparativo del PCP-SL y de las FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) con el objetivo de determinar si la “guerrilla” fue o no un mecanismo de emancipación femenina. El artículo combina entrevistas y documentos para determinar si las experiencias de las mujeres concuerdan con los discursos formulados por el PCP-SL y las FARC. Las autoras examinan en paralelo si el papel desempeñado reprodujo o subvirtió (en sus acciones o discursos) las relaciones tradicionales de género dentro de dichas organizaciones. Johanna González y Rocío Maldonado presentan su análisis a través de tres ejes: la participación en la conformación y estructuración de la organización; el nivel de poder de decisión de las mujeres en la agrupación; y, finalmente, las representaciones, derechos y deberes en la esfera reproductiva. El artículo demuestra que a pesar de tratarse de dos organizaciones con usos, pensamientos, estrategias y normas disímiles y hasta opuestas, las experiencias de las mujeres no lo son tanto en algunos aspectos, a pesar de un liderazgo y de una participación femenina fuerte en toda la jerarquía del PCP-SL desde sus inicios. ¿Pero acaso las “restricciones internas”⁹ a cada grupo, tales como opresión patriarcal y división sexual del trabajo político en detrimento de las mujeres, tenían vocación a resolverse en tan solo una o cinco décadas de guerrilla cuya prioridad era -aunque

⁹ Will Kymlicka, *Multicultural Citizenship: A Liberal Theory of Minority Rights*. Oxford: Oxford University Press, 1995.

articulando lucha de mujeres y de clase- derrocar el Estado? Además, para cada grupo armado, las dos autoras exponen narrativas de mujeres combatientes que no coinciden, introduciendo matices que no se encuentran en las narrativas hegemónicas sobre el conflicto, y revelando así la diversidad de experiencias vividas y las posibles tensiones internas entre mujeres, propias a cada organización, como por ejemplo las que engendró el progresivo distanciamiento del PCP-SL de su “línea de masas”. Esto permite a las autoras constatar una ruptura entre discurso y prácticas. Concluyen subrayando la necesidad de continuar investigando la cuestión de la emancipación femenina a partir de las experiencias concretas de las mujeres combatientes.

Los dos textos que siguen son encuestas cualitativas realizadas desde la sociología por Marta Romero-Delgado y Camille Boutron. Ambos estudios tratan de las combatientes del PCP-SL y del MRTA a partir de un trabajo de campo que consistió en entrevistas a profundidad llevadas a cabo entre 2007 y 2009 dentro y fuera del penal de máxima seguridad de mujeres de Chorrillos en Lima. Las autoras parten del postulado según el cual, si por un lado las representaciones víctima-centradas de las mujeres en las guerras son las que dominan las investigaciones del área de género y conflicto armado, las mujeres que sirvieron el PCP-SL y el MRTA sufren cierta invisibilidad, desconocimiento y estigmatización.

Marta Romero-Delgado quiere “dar voz, privilegiar la memoria...y rescatar las experiencias subjetivas” de las guerrilleras, resaltando la importancia de conocer el contexto político e histórico del conflicto, y mostrando que fueron “doblemente ‘olvidadas’ por su género y por su condición de ‘vencidas’”, y que son “sujetos políticos con capacidad de decisión y agencia”. Acerca de los factores que permitieron la vinculación de éstas a uno de los dos grupos, Marta Romero señala los análisis académicos superficiales que ven el resentimiento, la frustración, el fanatismo, la demencia y el odio como factores explicativos, y los que al profundizar, rescatan la convicción política de las integrantes del PCP-SL y MRTA. De hecho, la demostración de M. Romero está centrada en las condiciones sociales y políticas que vivieron las distintas generaciones de mujeres militantes y que explican una participación pensada y consentida en base a realidades sociales, ideales políticos y experiencia propia, sea en movimientos sociales o revolucionarios de los años 1960-1970, o en grupos estudiantiles o barriales. Desde la socialización política hasta la consecución de una identidad política, vemos también lo fundamental que es la acción colectiva y organizada (de clase y de género) con el fin de servir a los más pobres, a través de la violencia revolucionaria como respuesta a la violencia social y económica del Estado desde décadas. De ahí, según la autora, la importancia de analizar las luchas armadas del PCP-SL y MRTA desde los estudios de los movimientos sociales y desde la memoria de las luchas, y no desde la violencia en sí, como lo hace la versión hegemónica de la historiografía del conflicto, usando representaciones negativas y estereotipos de género para diabolizar y despolitizar la vida de las mujeres alzadas en armas.

Camille Boutron analiza también la participación de las mujeres en el PCP-SL y el MRTA desde el contexto de los movimientos sociales de mujeres durante los años 1960-70. Como se dijo anteriormente, las teorizaciones académicas peruanas sobre los feminismos y movimientos de mujeres en el Perú, aíslan analíticamente el Movimiento Femenino Popular del resto de movimientos de mujeres de la época, viéndolo solamente como artificial y forzosamente construido por SL. Por lo contrario, C. Boutron analiza el surgimiento de este movimiento, no solo como parte de las movilizaciones estudiantiles, campesinas, obreras y de mujeres de sectores populares, sino también de la creación de varias organizaciones feministas de clase media vinculadas a los partidos de izquierda. Fuera del contexto social y político nacional e internacional que propicia la participación de las mujeres en la lucha armada, la autora se interesa en otros factores determinantes, como por ejemplo la poca importancia que dieron los partidos tradicionales de izquierda a las mujeres, lo cual hizo que muchas integraran el PCP-SL o el MRTA. Boutron evoca también la violencia intrafamiliar como elemento susceptible de contribuir a la participación femenina en uno de los dos grupos. De hecho, el PCP-SL tenía muy presente la doble opresión -económica y patriarcal- de las mujeres dentro del proceso de lucha de clases. La autora resalta el continuum de la violencia patriarcal contra las mujeres desde la esfera privada hasta la esfera pública con el caso de la violencia ejercida por agentes del Estado a la hora en que las insurgentes se vuelven prisioneras políticas y sufren un doble castigo. Al mismo tiempo, la cárcel es un espacio de resistencia, solidaridad, reconstrucción y organización de las presas.

Antonio Zapata evidencia las fallas del PCP-SL al interesarse biográficamente en uno de los personajes femeninos principales del escenario de la guerra que desde 1992 está cumpliendo cadena perpetua. El autor nos hace entrar en los entretelones de la investigación al explicarnos el proceso de construcción escrita de su texto: el acto de escritura hecho ritual por lo que significó a nivel metodológico entrevistar por dos años en una cárcel de máxima seguridad a la prisionera política que fue “la número tres” del PCP-SL: Elena Yparraguirre Revoredo. Asistimos a la transformación de la palabra confesada en pensamiento, el cual es a su vez transformado a través de la escritura, también alterada bajo el efecto del sujeto y objeto estudiados. En ese transcurso, se desvela no solo la distancia y empatía entre investigador y entrevistada, sino también la voz propia de Antonio Zapata cuya partitura se entremezcla y responde a la de Elena Yparraguirre. A través de esta propuesta original y pionera -porque es la primera vez que un investigador explora de esta manera la historia de una dirigente maoísta peruana- entrar en el gesto de escritura y en la forma del relato, nos permite entrar en la vida de E. Yparraguirre, lo cual nos conduce al camerino de los artífices de la lucha armada. El trabajo de Zapata responde a la necesidad historiográfica y urgente de avanzar en la comprensión más fina del conflicto desde una voz femenina hasta ahora satanizada por un sector académico, irónicamente feminista. Alejándose también de la versión hegemónica de la guerra, el autor explora de manera humanizadora y reparadora tres temas que emanaron del testimonio de E. Yparraguirre: 1) el personaje mismo y su camino político desde una dimensión ética; 2) las mujeres en la dirección del PCP-SL y, contrariamente a los preceptos de Mao Zedong, su nexa con el alejamiento de las bases

agrarias para convertir Lima en la sede del comité de dirección en tiempo de guerra; 3) las tensiones y fragmentaciones internas a la organización para explicar una violencia sin “línea proletaria” y la derrota de SL.

Desde el campo de las sensibilidades, es decir de los sentimientos, las emociones y lo sensorial, donde el Yo individual se inscribe plenamente en la historia social y política del país, **Pilar Meneses García Rosell** -lejos del hábito académico racionalista que disocia lo psicológico de lo sociológico- explora el continuum entre las violencias sufridas en la cárcel y en posterior libertad por ex-prisioneras políticas que vivieron un régimen penitenciario cerrado durante por lo menos 15 años. La autora nos muestra cómo la represión y la persecución política del Estado peruano restringen el ejercicio de la libertad, no solo de las presas, sino también de sus familias y del resto de la sociedad, tanto en condiciones carcelarias como de “libertad” después de cumplida la pena. Además, la ejemplificación del castigo, al acallar y torturar, en particular a mujeres disidentes, impide no solo el libre ejercicio de los derechos civiles y políticos, sino que permitió que el Estado peruano cometiese violaciones de derechos humanos durante y después del conflicto, teniendo como resultado que, a 24 años del final de la insurgencia librada por el PCP-SL, existe escasa libertad política de expresión en el país. Por otro lado, el hecho de que las entrevistadas se consideren hasta hoy como “costo de guerra” y “luchadoras sociales” con orientación marxista, hace que enfrenten con fuerza las hostilidades del Estado, a pesar de la frustración que las habita y de los traumas generados por el largo aislamiento carcelario. Cabe resaltar el fracaso de la supuesta “reinserción” de todos los reclusos, sean políticos o comunes, quienes son más bien objeto de abandono y humillación por parte del Estado. Sin embargo, las mujeres del estudio son todas profesionales, y a pesar de la precariedad, una fuerte estigmatización por una parte de la población, y situación legal difícil, su vida en libertad se desenvuelve activamente en la esfera productiva. Finalmente, el hecho de que el Estado las condene a la muerte civil implica un obstáculo para la “reconciliación” del país.

Oscar Gilbonio analiza las obras literarias producidas por tres combatientes del PCP-SL: Hildebrando Pérez Huaranca, Edith Lagos Sáez y José Valdivia Domínguez (Jovaldo). Cada uno de los autores corresponde a una época distinta de los inicios de la lucha armada. Pérez Huaranca ofrece un diagnóstico de los años 1970, Edith Lagos representa el período de convocatoria y esperanza (1980-82), mientras que Jovaldo encarna la disposición didáctica y agitadora que caracteriza la época en que la guerra se afianza. El artículo emerge de la constatación hecha por el colectivo de prisioneros “Agrupación Cultural Ave Fénix” sobre la falta de balance de parte del movimiento insurgente maoísta con respecto al arte y la literatura en el proceso de la guerra. De hecho, la dirección del PCP-SL no se ha pronunciado sobre el valor de estas obras a pesar de haber sido escritas por personajes literarios emblemáticos. Pareciera así que solo los miembros de la base han impulsado, a través de sus proyectos literarios, los valores del PCP-SL con el fin de construir un imaginario colectivo y cohesionar a sus miembros. Partiendo del postulado maoísta que el arte debe transformarse en arma de la revolución, Oscar Gilbonio analiza las asociaciones y desencuentros entre la obra de los

escritores y la línea política del PCP-SL, abordando también el papel de las mujeres en las diferentes creaciones. A través del estudio de estas obras, el autor aspira a contribuir a una mayor comprensión de lo que fue el conflicto armado interno desde el punto de vista de quienes participaron en la insurgencia.

Pablo Malek analiza 12 documentales que abordan, de manera central o periférica, el tema de la participación femenina en PCP-SL. El artículo examina los discursos y las posturas subyacentes o asumidas que acompañan y condicionan el tratamiento audiovisual de la representación de las mujeres en dichos documentales. Pablo Malek constata que, a partir del 2010, la producción de documentales sobre el tema aumenta de manera significativa y ofrece una mayor diversidad en tanto al estilo y el enfoque de estos. Por un lado se abren puertas a perspectivas y posicionamientos diferentes al de la memoria oficial establecida por la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Por otro lado se deja atrás la pretensión de objetividad para dar paso a orientaciones personales e intimistas. Según Pablo Malek, estos cambios resultan en propuestas que exploran realidades, experiencias y memorias hasta entonces silenciadas y que presentan concepciones alternativas de la verdad, la justicia, la memoria, el perdón, el arrepentimiento y el proceso de reconciliación. El artículo de Malek demuestra así como la representación de las mujeres se vuelve una herramienta de debate público y de construcción de la memoria.

Las contribuciones de este número confirman la necesidad de pensar las mujeres combatientes como actores políticos para salir de una perspectiva esencialista y moralista y poder así contribuir a un mejor entendimiento del conflicto. Los análisis presentados en estos artículos establecen la existencia de dificultades metodológicas e impases teóricos que requieren una reflexión continua sobre la manera de adaptar o crear herramientas propicias al estudio interseccional de la violencia política y de conflictos armados. Finalmente, los artículos son una invitación a seguir investigando este tema ya que quedan aún muchas cuestiones por resolver y áreas nuevas a explorar. Si queremos contribuir a la construcción de otras verdades con un horizonte de justicia social, queda por rescatar voces contra hegemónicas desde las memorias de las luchas sociales en el Perú.

